

**FERNANDO MEGIAS**

**NOTAS**

Maig, 1976

La práctica artística presupone una motivaciones contradictorias de comportamiento, principalmente determinadas por la dualidad de funciones que ello implica ya que se es artista para el espectador y obrero productivo para el capital.

El arte tiene, por tanto, una estrecha relación con la ideología dominante y corre el riesgo de confundirse con ella contribuyendo a transmitir y perpetuar el contenido que de dicha ideología emana.

Al proceso artístico le es imprescindible, para completarse, su comunicación con el espectador, el cual, al igual que el artista, está sujeto a una serie de factores económicos, políticos e ideológicos determinados. Esta comunicación, pese a la diversidad de significados del producto artístico, es posible en gran parte gracias a la existencia de unos códigos comunes a ambos y que son reflejo de la circunstancia cultural de la que forman parte.

La alternativa de trabajo que se presenta, a fin de transgredir esta situación en tanto no haya una superación de las relaciones generales de producción, es aprovechar cada momento en que la realidad sufre un proceso evolutivo, para hacer posible una visión particular del mundo y ampliar el campo de percepción a través de formas alternativas de comportamiento y evitar, pese a las dificultades que ello entraña, su asimilación por la ideología dominante.